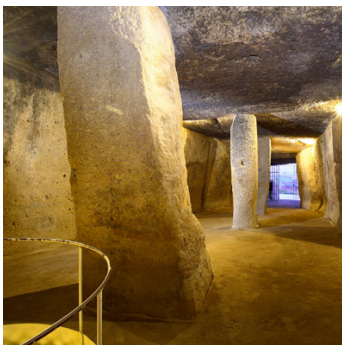


Recorrido. Antequera, *el corazón andaluz entre dólmenes y sierras*

Antequera, encrucijada de caminos entre Sevilla, Córdoba, Granada y Málaga, ha sido tradicionalmente denominada “el corazón de Andalucía”. Su fama histórica está asociada a los tiempos de la reconquista, cuando el infante don Fernando, a la sazón regente del sur del reino castellano, la tomó a los granadinos en 1410. Aquella hazaña dio sobrenombre al infante, llamado “el de Antequera”, y acuñó la famosa expresión “que salga el sol por Antequera”, que viene a ser jugárselo todo a la desesperada pero con determinación. La misma que el infante castellano tuvo dos años después cuando logró el reconocimiento en Caspe como rey de Aragón.



Antequera es tierra vieja, eso parece significar su nombre y eso atestiguan los restos de su pasado. En la historia, el conjunto megalítico de Antequera es uno de los más importantes de Europa. En la geología, el complejo kárstico de El Torcal muestra los sedimentos calizos de los fondos marinos del Jurásico elevados por el plegamiento Alpino. Si el territorio estuvo poblado desde antiguo, fue tras la conquista cristiana cuando Antequera comenzó a acumular un patrimonio artístico excepcionalmente rico entre los siglos XV XVI y XVIII. El castillo, sus dos colegiatas, palacios y conventos son los testigos de un pasado espléndido y bien conservado.



Más allá, cerca de Antequera, está la Sierra de Málaga. Allí se encuentran algunos de los parajes naturales más espectaculares del país. El Chorro o el Mirador de Tajo de la Encantada sobrecogen por su geología algo apocalíptica. No extraña que allí asentara su señorío el rebelde Omar Ben Hafsún, en la mítica Bobastro, que aún conserva una iglesia mozárabe única en Andalucía. Una propuesta a caballo entre el placer del arte, el peso de la historia y una naturaleza sorprendente.

DATOS

Duración: dos días